



Comunidad educativa de Melinka mantiene presión pese a llegada de funcionarios del SLEP

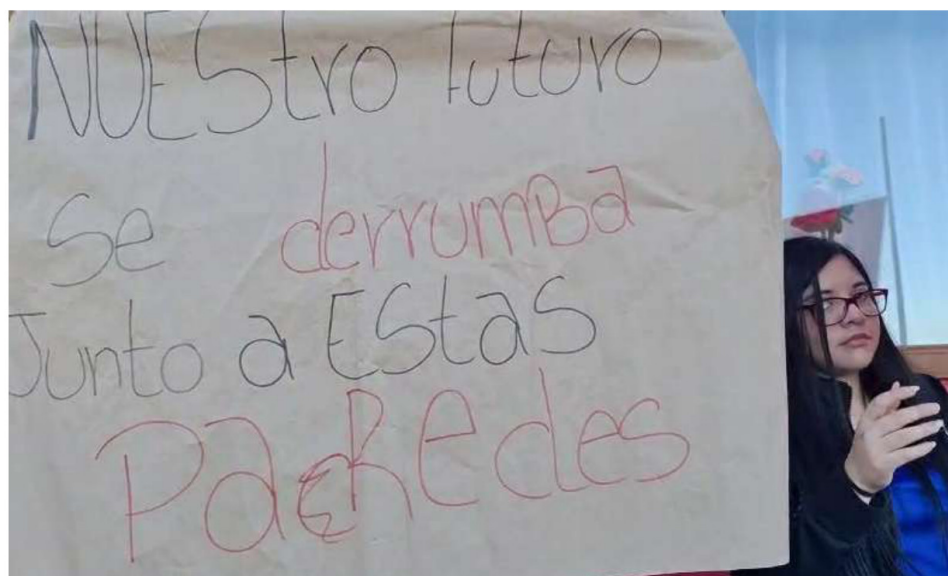


Estudiantes y apoderados no dan pie atrás y exigen presencia del director del Servicio Local de Educación.

Las manifestaciones en el Liceo de Melinka, en la comuna de Guaitecas, continúan desarrollándose sin solución definitiva, luego que estudiantes, apoyados por sus padres y apoderados mantuvieran la toma del establecimiento educacional en demanda de mejoras urgentes en materia de infraestructura y condiciones sanitarias.

La movilización, que se ha extendido durante los últimos días, apunta principalmente a problemas de salubridad al interior del recinto, además de fuertes olores y diversas deficiencias estructurales que, según denuncian los manifestantes, impiden el normal desarrollo de las clases y afectan directamente a la comunidad educativa.

Los estudiantes y apoderados aseguran que esta situación ya había sido informada anteriormente tanto al Servicio Local de



Educación Pública (SLEP) como a autoridades regionales, quienes estarían al tanto del conflicto. Sin embargo, acusan que hasta ahora no se han concretado soluciones reales ni respuestas satisfactorias frente a las demandas planteadas.

Durante esta jornada, representantes del SLEP llegaron hasta el establecimiento

acompañados de un vehículo cargado con materiales destinados a subsanar algunos de los inconvenientes denunciados. No obstante, la ayuda no fue aceptada por los apoderados ni por los estudiantes, quienes se mantienen firmes en la toma y en las manifestaciones pacíficas desarrolladas en Melinka.

La comunidad educativa exige la presencia en la zona del director ejecutivo del SLEP de Aysén, Sebastián González, señalando que no sostendrán nuevas conversaciones ni negociaciones con otros representantes mientras dicha autoridad no llegue personalmente a la comuna de Guaitecas para abordar el conflicto.

Hasta el cierre de esta edición, la toma del establecimiento continuaba y no se había informado de acuerdos concretos entre las partes involucradas. Mientras que los jóvenes han salido a las calles, con música, batucadas y exigiendo fuertemente, condiciones dignas para llevar a cabo su proceso educativo.

